

## Ressenyes

NAVAS, M.; PUMARES, P.; SÁNCHEZ, J.; GARCÍA, M.C.; ROJAS, A.J.; CUADRADO, I.; ASENSIO, M.; FERNÁNDEZ, J.S.

*Estrategias y actitudes de aculturación: la perspectiva de los inmigrantes y de los autóctonos en Almería*

Granada: Junta de Andalucía. Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias. Consejería de Gobernación, 2004

El carácter estructural de la inmigración española tiene su traducción práctica en el contacto continuo y directo de grupos de individuos que tienen culturas diferentes. Este hecho sitúa el proceso de aculturación en elemento central de análisis para conocer las consecuencias que trae consigo la inmigración, y para desarrollar los fundamentos que aseguren el consenso y la convivencia entre los grupos implicados. Sin embargo, no existía en España una obra colectiva que tratara esta cuestión central de modo sistemático y unitario y lo hiciera, además, desde una orientación psicosocial. Este libro se sitúa teórica y analíticamente en esta perspectiva. Pretende profundizar, a través de un

nuevo modelo teórico y su puesta a prueba, en el conocimiento de las relaciones intergrupales y del proceso de aculturación que se está produciendo en el peculiar contexto de inmigración almeriense, con el propósito final de elaborar medidas y propuestas de acción plurales que faciliten el proceso «integrador».

Comencemos por los elementos que sintetizan, lo que probablemente sea la aportación más ambiciosa de todo el libro, el *modelo ampliado de aculturación relativa* (MAAR). En este sentido, tomando como base la evidencia empírica de diferentes investigaciones<sup>1</sup> y las aportaciones más relevantes de los modelos psicosociales y transculturales desarrollados prin-

1. Señala el texto que las aportaciones más interesantes sobre este tema en nuestro país proceden, sobre todo, de las investigaciones realizadas en el País Vasco y otras comunidades autónomas bilingües (p.e., Azurmendi y Bourhis 1998; Azurmendi, Bourhis, Ros y García 1998; Basabe, Páez, Zlobina y de Luca 2003; Campos, Zlobina, Basabe y de Luca 2003; Páez y González 1996), así como en Andalucía (p.e., Martínez, García, Maya, Rodríguez y Checa 1996; Martínez, García y Maya 1999, 2001, 2002; Navas, Rueda y Gómez-Berrocal 1997; Navas y Gómez-Berrocal 2001).

principalmente en Canadá y Europa,<sup>2</sup> el nuevo modelo articula cinco dimensiones fundamentales en el estudio y comprensión del proceso de aculturación. En concreto, considera conjuntamente la perspectiva de la población autóctona e inmigrante, diferencia a ésta en distintos colectivos, y conjuga diversas variables sociodemográficas y psicosociales en relación con las opciones de aculturación, algunas de las cuales ya fueron sugeridas por Piontkowki y Florack (1995) y Bourhis y cols. (1997) y otras se incorporan como novedad. No obstante, las aportaciones originales se vertebran en torno a la distinción entre el plano real e ideal (estrategias y actitudes de aculturación) y la consideración de distintos ámbitos de la realidad sociocultural. La cuestión de los ámbitos ha sido abordada, entre otros, por Leunda (1996), Schnapper (1988), Horenzyk (1996), Bourhis y cols. (1997), y por Berry y Sam (1997), al distinguir entre esferas de actuación públicas y privadas. Sin embargo, a diferencia de estos modelos, el MAAR contempla explícitamente siete ámbitos de aculturación y elabora instrumentos específicos para su medición.

A partir de las concepciones anteriormente señaladas, el MAAR postula que el proceso de adaptación es complejo y *relativo*, dado que no existirá una única estrategia y actitud de aculturación sino múltiples formas, cuya diversidad dependerá, especialmente, del ámbito sociocultural concreto en donde se produzcan las interacciones de los grupos implicados. Por otra parte, no siempre coincidirán las opciones deseadas (plano ideal) con las adoptadas (plano real). En este escenario, la confluencia de las elecciones de los colectivos en contacto puede llevar, siguiendo el planteamiento de

Bourhis, a una relación intergrupual consensuada, problemática o conflictiva, lo que abre una perspectiva de carácter más aplicado para la actuación ciudadana y la intervención institucional.

Con el marco teórico renovado y adaptado al contexto español, el equipo de trabajo se adentra en la investigación empírica realizada durante un periodo de tres años en el peculiar contexto almeriense. El objetivo fundamental es «conocer las actitudes y estrategias de aculturación preferidas y finalmente puestas en práctica por los inmigrantes africanos (magrebíes y subsaharianos) que han llegado a la zona en los últimos años, así como aquellas percibidas y preferidas por la población de acogida para estos grupos de inmigrantes y, por otra parte, comprobar la posible influencia de una serie de variables psicosociales y sociodemográficas, sobre las opciones de aculturación». Para ello, se combinan diferentes enfoques metodológicos y sus respectivas prácticas y técnicas. En esta dirección, uno de los méritos de los autores del texto es el diseño y adaptación de instrumentos de medida en la investigación mediante encuestas; el otro es la elaboración de guiones originales tanto para los grupos de discusión como para las entrevistas en profundidad (historias de migración).

Las conclusiones más relevantes sobre los resultados obtenidos sostienen las previsiones del MAAR. En los ámbitos más periféricos de la cultura (p.e., trabajo, economía, política) los grupos implicados optan, con mínimas diferencias, por la adaptación asimilacionista. Sin embargo, a medida que se asciende hacia ámbitos más centrales o del núcleo duro de la cultura (p.e., relaciones familiares, creencias y costumbres religiosas, principios y valores) se plantean divergencias claras: los

2. En el caso de Canadá se destaca el modelo de aculturación de Berry y colaboradores (1989), Berry (1990) y el modelo interactivo de aculturación de Bourhis y colaboradores (1997). De los desarrollados en países europeos se mencionan los trabajos de Piontkowski y cols. (1995, 2000 y 2002).

colectivos de inmigrantes desean separarse y la población autóctona prefiere que se asimilen. La única excepción a este patrón de resultados se produce en el ámbito de las relaciones sociales, donde la diferencia entre planos adquiere protagonismo: ambas poblaciones en contacto desean la integración pero las estrategias puestas en práctica (o percibidas) son de separación. De esta forma, las situaciones consensuadas se establecen en los ámbitos periféricos de la cultura, las conflictivas en los centrales y las problemáticas en el ámbito de las relaciones sociales.

Por otra parte, las variables psicosociales tratadas (prejuicio, sesgo endogrupal, opinión sobre la sociedad autóctona, identificación con el endogrupo, etc.) afectan al proceso de aculturación. Concretamente, el análisis discriminante muestra que el prejuicio hacia el exogrupo es la variable más relevante. Esta conclusión aparentemente «clasicista» esconde planteamientos originales y, a veces, rupturistas. Así, los estudios previos sobre el prejuicio y las actitudes de aculturación no incorporaron la actitud de exclusión, sin embargo esta investigación pone de manifiesto que no sólo los niveles bajos de prejuicio están relacionados con la actitud de integración, sino que el alto nivel de prejuicio de la población autóctona se relaciona con el deseo de «excluir» a la inmigrante. Especial interés tiene el haber hecho extensivo el análisis a los colectivos de magrebíes y subsaharianos, comprobando que el prejuicio que éstos mantienen hacia la población de acogida condiciona sus propias estrategias y actitudes de aculturación. Finalmente, la orientación bidireccional del prejuicio hacia el exogrupo ha permitido mostrar la existencia de percepciones cruzadas. Mientras que las opiniones de los españoles indican mayor percepción de distancia y mayores niveles de prejuicio hacia los magrebíes que hacia los subsaharianos, comentan por ejemplo los autores, son éstos últimos los

que se sienten más discriminados por, y distantes de, los autóctonos, y los que manifiestan más prejuicio (en comparación con los magrebíes) hacia ellos.

Consecuente con el análisis realizado y el fin último marcado, el texto se cierra con propuestas concretas que facilitan un proceso «integrador». Algunas de ellas tienen que ver con las condiciones del contexto social necesarias para que éste pueda producirse: una situación de regularidad, condiciones materiales aceptables, recomposición del núcleo familiar, unos medios de comunicación social con información ajustada a la realidad, y la apuesta por la integración frente a la marginación que impida la exclusión. Otras están orientadas a disminuir el prejuicio o cambiar los estereotipos: la perspectiva de la «hipótesis de contacto» planteada por Allport (1954), la desconfirmación de estereotipos, y las intervenciones basadas en el proceso de categorización.

Este texto es el resultado de vincular la reflexión teórica y el análisis empírico más allá de los límites de un trabajo puntual. Se inscribe dentro de una red temática desarrollada en el tiempo acerca de las relaciones interétnicas y el proceso de aculturación. En este escenario, las contribuciones que se han presentado vienen a superar las concepciones parciales y no exentas de ciertos reduccionismos que la literatura previa, incluida la de los propios autores, han mantenido sobre el proceso de aculturación. Pero aún así, esta obra es la expresión de combinar el trabajo multidisciplinar del equipo de investigación, el apoyo decidido del Ministerio de Ciencia y Tecnología y las instituciones andaluzas, y la colaboración indispensable de las organizaciones ciudadanas.

*Isabel Fernández Prados*  
Universidad de Almería  
Facultad de Humanidades  
y Ciencias de la Educación  
iprados@ual.es